

## Tecnicatura superior en arteterapia

### ARTE y HUMOR

#### Entrevista

### Ariel Tarico: “Todavía llevo conmigo a ese nene triste que fui”

Es humorista, pero se ríe poco. Desde hace 20 años imita en radio y TV. “Este es mi laburo, pero también mi mecanismo de defensa”, confiesa. Cómo vive el santafesino que clona la voz de Mauricio Macri y otros 99 personajes.

Hay un chico triste que dibuja. Dibuja compulsivamente, lee la revista *Humor*, colorea políticos. No faltarán muchos años para que unos cuantos funcionarios terminen impresos en la garganta y las muecas de ese chico, Ariel Tarico.



¿Por qué un niño que debería reírse mucho, preocuparse por intercambiar figuritas e ignorar el contexto político se obsesiona con *Satiricón*, espera el programa de Tato Bores y prueba con la caricatura política? "Todo eso empezó con mi viejo, fanático de la locución y el humor gráfico, y empleado de una zapatería", desenrolla **Ariel, santafesino, 34 años, 20 de labor en los medios, cinco Martín Fierro y 100 personajes atravesados en la garganta.**

**"A mis 6 mi viejo se murió, mamá se quedó solita conmigo, y a esa edad, yo ya tenía conciencia de lo que es la vida.** Mamá se las rebuscó tejiendo para afuera, y después fue docente. Éramos una clase media baja que no desbarrancaba del todo porque no había inflación. Todavía llevo conmigo a ese nene triste que fui".

Una imagen le dispara un mundo. "Me acuerdo de ir caminando y quedar fascinado en un kiosco con la tapa de la revista *Humor* titulada 'Los Pimpimenem'. Épocas de Carlos y Zulema separados. Desde entonces mi tía Nora me traía cada número. Yo de chico ya copiaba los trazos de Fontanarrosa y era fan de la contratapa del diario Litoral de Santa Fe, donde convivía el humor de Dobal con los humoristas locales".

A los 10 ya estudiaba teatro. "El bautismo de fuego", en una obra escolar, fue en la recreación de la vecindad del Chavo del 8. Las morisquetas tenían efecto sanador. **Le cayó en suerte el rol de Quico. No desbordaba de felicidad, pero transformándose lograba un superpoder: manejar el ánimo de los otros.**

A los 14 recorría las redacciones con su carpetita de caricaturas. El día que murió la Madre Teresa de Calcuta publicó su primera creación. Cinco años después, una broma telefónica le abrió las puertas al primer trabajo. **Llamó a LT10 de Santa Fe y se hizo pasar por el conductor del ciclo *El termómetro*, Rogelio Alaniz. Prueba superada. Durante cinco años fue el imitador de la AM.**

**Locutor recibido en Éter, mientras incorporaba los tonos de Monseñor Laguna mandó un casete al productor de Héctor Larrea en Rivadavia. “Te sale bien, pibe. Tu futuro está acá. Fíjate cómo podés ingeniártelas para quedarte en Buenos Aires”, recomendó “Hetitor”.** Así, de las colaboraciones en *Rapidísimo* pasó a Mitre, gracias a un aviso de **Clarín**. “Importante radio busca humorista, decía el aviso. Armé un CD. El rubro todavía no había explotado. Después de varias reuniones, empecé con Néstor Ibarra”, se emociona.



**-¿Cómo fuiste recuperando la alegría a través de esos dibujos y esas imitaciones?**

**-El arte me permitía descargar. Creo que eso me salvó la vida. Las tómperas, los colores me salvaban. Todavía hoy me siento caricaturista.**

**-¿Todo el mundo es imitable?**

**-No. Algunos no me salen y desisto. Yo no tengo un método.**

**-¿Te reís de tus imitaciones?**

-A veces me divierto y me tiento, pero no me consumo. (Se ríe).  
No me gusto.



**-¿Con qué imitado sos más afín?**

-Es que es toda gente ajena a mí. Son como almas prestadas. En cada uno hay pedacitos de mí, pero no me siento identificado con ninguno. Recuerdo dos frases de cuando estudiaba teatro: Ana María Giunta me decía, "nosotros hacemos como que. No estamos llorando, hacemos que lloramos". Y Ernesto Claudio nos advertía: "Puedo ser el peor criminal en el escenario, pero bajo y puedo comer en Pipo con todos".

**-Se te nota demasiado serio en las entrevistas. ¿Sos así en la vida?**

-Sí. Trabajo de esto, pero no soy gracioso. El humor es un laburo y es también un mecanismo de defensa.

**-¿Y de qué te defendés?**

-De la timidez. De no ser aceptado. Por ahí antes buscaba la aprobación de los demás. Ya me ablandé un poco. Antes era más duro.



**-¿Hacés terapia, te ponés a revisar lo que significa haberse escudado en la imitación?**

-Sí. Hace diez años que me analizo. Hablamos de esta "locura".

**-En el fondo: ¿Te da miedo esa necesidad permanente de apoderarte de la voz y los gestos de otro?**

-Sí. Me meto en la psiquis del otro todo el tiempo. Estoy la piel del otro. Es peligroso ese borde.

*Spot – Espectáculo Revista Clarín – Reportaje a Ariel Tarico, Humorista, Caricaturista ganador de 5 premios Martín Fierros*



Algunas consideraciones de este reportaje a un gran artista de los medios para extraer aprendizajes :

- Destaca su infancia y a ese niño interior que aún lleva dentro
- Pudo descubrir sus habilidades naturales
- Realizó varios estudios de capacitaciones como teatro, dibujo, locución, etc.
- Fue abriendo camino buscando, presentando sus trabajos, en programas de radio.
- Aprovechó las oportunidades.
- Creyó en su potencial de imitador-
- “El arte le salvó la vida y me permitió descargar”
- “Es un mecanismo de defensa”









